

# EL PROCESO DE PRECARIZACIÓN EN EL MERCADO DE TRABAJO DEL GRAN LA PLATA. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS Y TENDENCIAS ACTUALES (2003-2004)

Héctor Luis Adriani\* - María J. Suárez\*\*  
Mariela L. Cotignola\*\*\*

## Resumen

El objetivo del presente artículo es identificar las principales características y tendencias del trabajo precario en el Gran La Plata considerando la dinámica económica nacional actual. Tomando como parámetro el empleo pleno, pueden identificarse distintos grados de precariedad según la carencia de los atributos que caracterizan dicha plenitud. Existiría así una gradación de situaciones, con una referencia máxima en el empleo pleno hasta una mínima en el desempleo absoluto. El análisis partió de procesamientos propios de datos brindados por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Abarca el período comprendido entre el segundo semestre de 2003 y el primero del 2004, debido a que tras la reformulación EPH sólo se dispone a la fecha de información específica de ese período. Los resultados del trabajo realizado dan cuenta de que, en la región, los trabajadores precarios representan el 39,3% de la PEA en el primer semestre de 2004. Si se suma el sector de los desocupados, la Población con Problemas de Empleo supera el 50 % y muestra la presión que ejercen sobre el mercado laboral los subocupados demandantes. En el sector estatal, el 16,4% de los empleados están precarizados. Si se suman los beneficiarios de planes de empleo la cifra se eleva al 34%. En el sector privado, el empleo precario comprende al 54% de sus trabajadores. Respecto a la evolución de los ingresos aun en los

\*Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP

\*\*Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP

\*\*\*Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP

grupos de ocupados que mejoraron su capacidad de consumo entre 2003 y 2004, los niveles de ingresos alcanzados se hallan muy por debajo de los que percibían antes de la devaluación de 2002. Los principales aportes del trabajo consisten en la identificación, cuantificación y caracterización del empleo precario en la región en la etapa post-devaluación, sobre el análisis de la Base Usuaría de la EPH

**Palabras clave:** Empleo pleno - empleo precario - ramas de actividad - ingresos - recuperación económica

\* \* \*

## **THE PROCESS OF PRECARIZATION IN THE WORKING MARKET IN GREATER LA PLATA. MAIN FEATURES AND PRESENT TRENDS (2003-2004)**

### **Abstract**

The aim of this paper is to identify of the main features and trends of precarious work in Great La Plata, considering the current national economic dynamics. Taking as benchmark the “full” employment, different degrees of precariousness can be found according to the lack of features that characterize said fullness. Thus, there would be a gradation of situations, from a maximum reference in the “full” employment to a minimum one in the absolute unemployment. The analysis is based on the information provided by a survey called Encuesta Permanente de Hogares (EPH), which comprises the time between the second semester in 2003 and the first one in 2004, since after their restructuring EPH only provides information on that period so far. The results show that in the region, precarious jobs amount to 39.3% of the economically active population in the first semester in 2004. If the unemployed are included, over 50% of the population undergo employment problems and there exists pressure of the demanding underemployed sector on the labor market. In the public sector, 16.4% of the people employed are precarized, and the percentage rises to 34% if the beneficiaries of unemployment programs are included. In the private sector, precarious employment reaches 54%. Regarding the evolution of per capita income, the levels reached are below those earned before the 2002 devaluation, even within the groups of employed people whose purchasing power improved between 2003 and 2004. The main contributions of this paper lie in the identification, quantification and

characterization of precarious employment in the region in the post-devaluation period through the analysis of the EPH Data Base

**Key words:** “full employment” - precarious employment - lines of activity - income - economic recovery

\* \* \*

## **Dinámica económica nacional y mercado de trabajo**

A partir de la salida de la crisis del régimen de convertibilidad, mediante la combinación de devaluación y pesificación, y del establecimiento de la estabilidad institucional con la asunción del presidente Néstor Kirchner en mayo de 2003, se registran significativos incrementos en la actividad económica, la recaudación impositiva, el consumo y el comercio exterior. Este período, que se desenvuelve en un contexto político de apoyo a la gestión del gobierno nacional, ha sido denominado de “sustitución de importaciones” y de “recuperación” económica.

De acuerdo con datos del Ministerio de Economía, el crecimiento del PIB se inició en el segundo trimestre del 2002 y se ha mantenido en los trimestres subsiguientes, alcanzando en el período comprendido entre el cuarto trimestre de 2003 y el cuarto trimestre de 2004 un incremento del 9,1%<sup>1</sup>. El mismo ha sido motorizado por la producción de bienes (principalmente la construcción y la industria manufacturera) y por los servicios.

Por su parte, la inversión se ha duplicado en el 2003 –aproximadamente 5000 millones de dólares– respecto a los montos registrados en el 2002, y se incrementó mas aún en el año 2004: entre los últimos trimestres de 2003 y 2004 la inversión bruta fija creció un 23,9%<sup>2</sup>.

Paralelamente, se produjo un aumento del consumo público y privado: los datos estimados que comparan las variaciones entre los últimos trimestres del 2003 y 2004 dan cuenta de incrementos de un 6,5% y un 9,1% respectivamente<sup>3</sup>.

Del mismo modo, las cuentas fiscales exhiben superávit debido a aumentos de la recaudación impositiva combinados con contención del gasto público. El superávit primario fue de 8.677 millones de pesos en el año 2003, ascendió en el 2004 a 17.333 millones<sup>4</sup>.

También el comercio exterior refleja la dinamización de la actividad económica, pues se da un aumento en el valor de las exportaciones y las

importaciones: las primeras pasan de 25.650 millones de dólares en 2002 a 34.453 en 2004, mientras que las importaciones ascienden de 8.991 millones de dólares en 2002 a 22.322 millones en 2004 <sup>5</sup>.

Si bien estos incrementos registrados en las principales variables macroeconómicas permiten evaluar este período como de recuperación del crecimiento, diversos trabajos (FIDE 2003 a, b, c; IDEF a, b, c, 2003; García 2003; Kosacoff 2004; Zaiat 2004; Lozano 2004, 2005) plantean una serie de consideraciones:

- La recuperación de la producción tiene eje en los complejos exportadores vinculados con la actividad primaria (minería, combustibles y agro), destacándose el caso de la producción de bienes y servicios para la agroexportación. Vistos en conjunto, estos sectores tienen una limitada capacidad de generación directa de puestos de trabajo. Por otra parte, con relación al mercado interno, entre los sectores que más han crecido se destacan construcción, textiles, industria metalmeccánica y ciertas actividades relacionadas con el turismo. En ellos se observa que el tipo de recuperación que sustentaría la actual “sustitución de importaciones” está vinculada a una combinación de utilización de la capacidad instalada ociosa, reactivación de la demanda y encarecimiento de las importaciones. Los límites de esta recuperación están dados por las dificultades de acceso al crédito y el traslado a los precios de los incrementos de costos y de rentabilidad.

- Si bien podría pensarse que el incremento de las exportaciones dotaría al Estado de ingresos para la implementación de políticas de reactivación, en particular crediticias, el aumento de las importaciones ha producido una disminución en el saldo comercial: de 15.541 millones de dólares en el 2003 se pasa a 12.133 millones en el 2004. Asimismo es necesario destacar que en las importaciones se registra un elevado componente de bienes de capital, lo que operaría como un límite a la dinámica de la sustitución.

- Respecto al endeudamiento externo, si bien se ha desarrollado una política de salida del “default” con los acreedores privados, persisten las exigencias del FMI respecto al superávit primario destinado a la transferencia de fondos para pagos a organismos financieros internacionales. En este sentido, entre 2003 y 2004 se giraron 5931 millones de dólares.

- La obtención de superávit mediante la contención del gasto y el incremento de la recaudación impositiva no resuelven las cuestiones conflictivas pendientes vinculadas al financiamiento del Estado: redefinición de la coparticipación federal, colapso del régimen previsional, financiamiento externo, estructura tributaria regresiva. Con relación a este último punto, siguen siendo factores prioritarios el peso del IVA como una de las principales fuentes

de ingresos fiscales y las débiles imposiciones de las que se beneficia la renta financiera.

Estas características y tendencias de la dinámica económica están profundamente relacionadas con el mercado de trabajo, por lo que, si bien se registran incrementos en el empleo y disminuciones en las tasas de desocupación y subocupación, no alcanzan a revertirse problemas estructurales como son los de segmentación y precarización laboral, con sus efectos en las condiciones de vida de los asalariados.

Tabla 1: Indicadores del mercado de trabajo. 28 Aglomerados urbanos. <sup>6</sup> 2003/2004

Tasa	2003		2004	
	1º Semestre	2º Semestre	1º Semestre	2º Semestre
Tasa de Actividad	45,6	45,7	45,8	46,1
Tasa de Empleo	36,9	38,6	39,2	40,2
Tasa de Desocupación	19,1	15,4	14,6	12,6
Tasa de Subocupación	17,1	16,4	15,4	14,8

FUENTE: EPH, INDEC. 2003 / 2004.

Como puede observarse en la Tabla 1, la Tasa de Actividad muestra un crecimiento constante, alcanzando el 46,1% en el segundo semestre de 2004. Esto indica la presencia de una presión significativa sobre el mercado de trabajo, en un contexto de crecimiento del empleo y descenso de la desocupación. La Tasa de Empleo registra un incremento importante: en números absolutos, la población ocupada pasa de 8.332.000 a 9.415.000 en el período. Simultáneamente, la población desocupada disminuye de 1.967.000 de personas en el primer semestre de 2003 a 1.362.000 en el segundo semestre de 2004.

La Tasa de Subocupación, aunque descendente, se mantiene en niveles altos al finalizar el período, con un total de 1.590.000 de personas que trabajan menos de 35 horas semanales. Uno de cada cinco ocupados se halla en esta situación.

Estas modificaciones de los indicadores del mercado de trabajo, que parecen revertir las tendencias predominantes desde mediados de los años '90, deben ser evaluadas según ciertas consideraciones. Como se señaló anteriormente, las actividades productivas en las que la reactivación económica fue más importante tienen una limitada capacidad de generar empleo.

Los nuevos puestos de trabajo se crearon, en gran parte, en ramas de actividad vinculadas a un mercado interno de escaso poder adquisitivo, debido fundamentalmente al bajo nivel de las remuneraciones.

Por otra parte, los programas masivos de empleo han tenido incidencia sobre el incremento del empleo y el descenso de la desocupación. Para el último trimestre de 2004, si no se consideran como ocupados los beneficiarios de estos programas, la Tasa de Empleo descendería al 38,5 % y la Tasa de Desocupación se elevaría a 16,2%.

Otro aspecto destacable es el elevado porcentaje de trabajadores “en negro”, que a fines del 2004 alcanza el 48,9 % de los ocupados, es decir, que se mantienen valores similares a los del 2003.<sup>7</sup>

Puede afirmarse, por tanto, que la generación de empleo está estrechamente vinculada con el proceso de precarización laboral, que desde hace aproximadamente una década forma parte de las características del mercado de trabajo nacional.

## **Consideraciones sobre el empleo precario**

En trabajos anteriores<sup>8</sup> han sido analizadas las principales características y tendencias del mercado laboral del Gran La Plata en relación a las transformaciones socioeconómicas regionales y nacionales producidas desde el quiebre de la etapa de Sustitución de Importaciones. Dichos estudios destacan la fuerte expansión de la población con problemas de empleo.

Durante la última década, los cambios en las formas de intervención estatal y en la legislación laboral, la debilidad de la representación sindical y el cada vez mayor poder de los grupos económicos produjeron modificaciones profundas en el mercado laboral, que culminaron en un recorte material y normativo de los derechos de los trabajadores. La creciente desocupación reforzó este proceso al generar una permanente superpoblación excedente.

La implementación de políticas liberales generó nuevas modalidades de relación salarial basadas en la extensión de la precariedad laboral y la retracción del empleo pleno, entendido como estable y con todos los beneficios sociales.

Se produjo la transformación de un mercado de trabajo con características duales, en el que coexistían un sector formalizado y otro informal de magnitud reducida, hacia una situación en la que la subutilización de la fuerza de trabajo se fue expandiendo en proporciones importantes. De esta

manera, la diversidad y discontinuidad de las formas de empleo fueron reemplazando al paradigma del empleo homogéneo y estable. Este proceso de deterioro del trabajo asalariado no solo afectó a una “periferia precaria” sino que también promovió la “desestabilización de los estables” (Castel, 1997).

En la actualidad, el empleo precario se expresa a través de una diversidad de situaciones ocupacionales que involucran a sectores de población cada vez más amplios. Subocupados demandantes, jóvenes en busca de su primer empleo, ocupados con escasa calificación, con bajos salarios, sin beneficios sociales, changuistas, servicio doméstico, beneficiarios de programas de empleo, constituyen el universo de las nuevas relaciones laborales.

Frente a esta diversidad, existe un conjunto de elementos que permiten cuantificar y cualificar el empleo precario: la inestabilidad, referida principalmente a los contratos por tiempo determinado; la ilegalidad, medida en términos de empleos sin registrar; la desprotección, entendida como carencia de beneficios sociales; los empleos de jornada parcial; la percepción de salarios no acordes con la calificación o por debajo del mínimo establecido y la polifuncionalidad, entre los más destacados.

Tomando como parámetro el empleo pleno, pueden identificarse distintos grados de precariedad según la carencia de los elementos que caracterizan dicha plenitud: ingresos adecuados, estabilidad en el puesto de trabajo, cobertura social completa, condiciones laborales según la normativa vigente. (Rodríguez Enríquez, 2000). Existiría así una gradación de situaciones laborales, con una referencia máxima en el empleo pleno hasta una mínima en el desempleo absoluto, con una heterogénea franja intermedia donde vastos sectores de la población transitan por diversas instancias de precariedad.

## **La precarización laboral en el Gran La Plata**

El análisis de la situación laboral de la población ocupada del Gran La Plata abarca el período comprendido entre el segundo semestre de 2003 y el primero del 2004, debido a que tras la reformulación de la Encuesta Permanente de Hogares (a principios del 2003) sólo se dispone a la fecha de información específica de ese período. El cuerpo empírico de este trabajo se asienta en procesamientos especiales de las Bases Usuaras de dicha Encuesta.

De acuerdo con la conceptualización de precariedad desarrollada en el apartado anterior, los indicadores utilizados para dar cuenta del empleo precario por categoría ocupacional son:

- Asalariados subocupados demandantes y/o sin cobertura social, sin descuentos jubilatorios, con remuneraciones no formalizadas.
- Cuentapropistas subocupados demandantes y/o con ocupaciones inestables, sin medios de producción suficientes para mantenerse en la actividad.
- Servicio doméstico, beneficiarios de programas de empleo y trabajadores sin salario son considerados en su totalidad, ya que carecen del conjunto de atributos que definen a un empleo pleno.

En el universo analizado hay una multiplicidad de articulaciones posibles entre estos atributos. La sola presencia de al menos uno de ellos define la condición de precariedad. Estos indicadores fueron seleccionados a partir de los datos brindados por la Encuesta Permanente de Hogares, única fuente de información periódica, sistemática y representativa sobre el mercado de trabajo. Es necesario aclarar que si bien estos atributos no abarcan toda la diversidad de las situaciones de precariedad permiten aproximarse a su identificación y caracterización.

Este trabajo se orienta a analizar el empleo precario en su vinculación con el empleo pleno, su peso en la estructura ocupacional, las características que adquiere en los sectores público y privado, y su relación con los niveles de ingreso y capacidad de consumo de los trabajadores.

## **Comportamiento del mercado de trabajo**

A partir de 1995 el mercado de trabajo del Gran La Plata presenta dos tendencias predominantes: un crecimiento constante de la Tasa de Actividad, con niveles superiores a la media del país, y una Tasa de Empleo que osciló entre el 35 y el 38%, un nivel relativamente alto comparado con las tasas nacionales. Continuando con estas tendencias, durante los años 2003 y 2004 se produce un importante aumento de la Tasa de Actividad, que en el segundo semestre de 2004 llega al 48,6%. Esto significa que casi una de cada dos personas en el Gran La Plata tiene una ocupación o busca activamente empleo.

Este crecimiento sostenido de la población económicamente activa parece deberse, más que a expectativas favorables sobre la posibilidad de obtener empleo, a requerimientos de mayores ingresos para cubrir o complementar las necesidades básicas de los hogares, lo que obliga a una gran parte de sus miembros a volcarse al mercado de trabajo. En la pérdida de poder adquisitivo de los salarios, la desocupación e inestabilidad laboral de

los jefes de hogar pueden encontrarse algunas de las respuestas a las altas tasas de actividad registradas en la región.

En este período también se registra un aumento de la población ocupada: de 269.000 (37,9%) en el primer semestre de 2003 a 307.000 (42,8%) en el segundo semestre de 2004. En este hecho incide el crecimiento cuantitativo de los planes de empleo transitorio<sup>9</sup>, implementados a partir de junio de 2002.

Tabla 2: Indicadores del mercado de trabajo. Gran La Plata 2003 / 2004.

Tasa	2003		2004	
	1º Semestre	2º Semestre	1º Semestre	2º Semestre
Tasa de Actividad	45,9	48,7	48,8	48,6
Tasa de Empleo	37,9	41,6	40,8	42,8
Tasa de Desocupación	17,4	14,5	16,4	12
Tasa de Subocupación	11,8	16,1	13,1	13,9

FUENTE: EPH, INDEC 2003 / 2004.

La desocupación muestra una tendencia descendente, aunque su comportamiento es fluctuante. En el Gran La Plata, la Tasa de Desocupación ha registrado niveles superiores a la media nacional desde 1995, con un máximo histórico de 22,1% en mayo de 2002.

Los empleos de jornada parcial, de menos de 35 horas semanales, se incrementan sustancialmente entre el primer y segundo semestre de 2003, y se estabilizan alrededor del 13% durante 2004. Este aumento creciente de la subocupación empezó a evidenciarse en mayo del 2001, cuando la tasa alcanzó un 17,4 %, lo que superaba el promedio nacional. El mercado de trabajo del aglomerado del Gran La Plata se ha caracterizado históricamente por registrar altas tasas de subocupación, producto de la fuerte presencia de empleos públicos y servicios de diverso tipo. Este aglomerado concentra la administración general de la provincia, una importante planta docente y múltiples empleos de medio tiempo.

Como conclusión se puede señalar que el aumento del empleo se presenta como el dato sobresaliente, dado el descenso de la desocupación y el permanente aumento de la población en actividad. Por ello, resulta de suma importancia analizar la estructura ocupacional de la región, particularmente

el tipo y las características del empleo generado y su relación con la calidad de vida de la población ocupada.

## Composición de la Población Económicamente Activa

El análisis de la composición de la Población Económicamente Activa (PEA) permite evaluar la magnitud de la precarización del mercado de trabajo de la región.

Las cifras registradas en la Tabla 3 muestran que, si bien entre ambos semestres se produce una leve disminución del peso de la precariedad respecto al total de la población ocupada (del 49,8% al 47,0%), se mantiene en niveles significativamente elevados: aproximadamente uno de cada dos trabajadores de la región tiene empleos de condición precaria.

Tabla 3. Composición de la PEA. 2003/2004

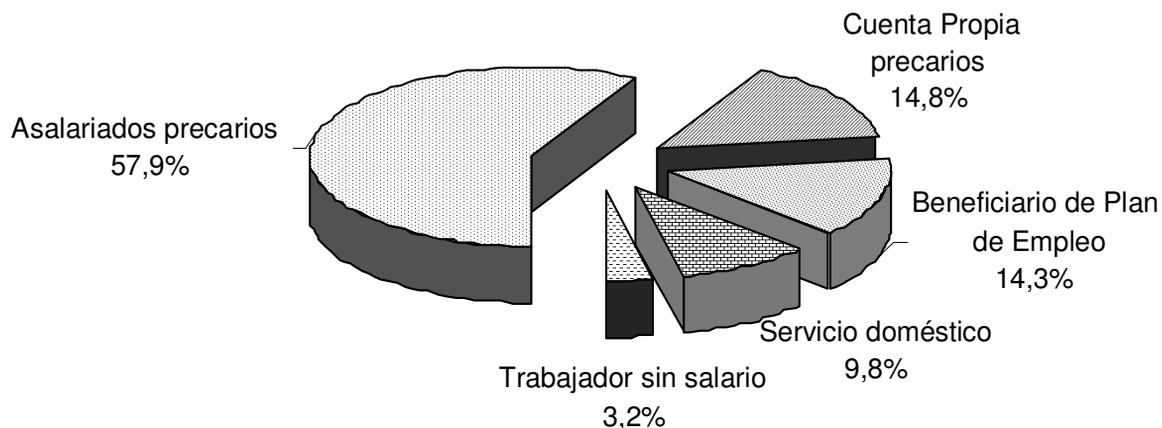
Categorías	2º semestre de 2003			1º semestre de 2004		
	Absolutos	% PEA	% Ocup.	Absolutos	% PEA	% Ocup.
Población Económicamente Activa	346.387	100		348.710	100	
Ocupados	296.324		100,0	291.494		100
Ocupados Plenos	148.645	42,9	50,2	154.373	44,3	53,0
Ocupados Precarios	147.679	42,6	49,8	137.121	39,3	47,0
Desocupados	50.063	14,5		57.216	16,4	
Población con Problemas Empleo	197.742	57,1		194.337	55,7	

FUENTE: Elaboración propia sobre la base de procesamientos especiales de la Base Usuaría de EPH.

En el conjunto de la población económicamente activa, los trabajadores precarios representan el 39,3% en el primer semestre de 2004. Si a este grupo se le suma el sector de los desocupados, la Población con Problemas de Empleo muestra la presión que ejercen sobre el mercado laboral quienes buscan trabajo sin obtenerlo, demandan trabajar más o poseen empleos inestables, de corta duración y alta rotación. Más de la mitad de la población activa transita (55,7%), por tanto, entre la precariedad y la desocupación.

La siguiente figura muestra la composición e incidencia de cada categoría ocupacional al interior del empleo precario, en el primer semestre de 2004. Se observa la importancia del peso de los asalariados en el conjunto de los ocupados precarios.

Figura N° 1: Composición del empleo precario según categoría ocupacional



FUENTE: Elaboración propia sobre la base de procesamientos especiales de la Base Usuaría de EPH. Primer semestre de 2004.

## Empleo público y precariedad

Del total de ocupados del Gran La Plata, el 35,2% son empleados estatales. El empleo estatal no escapa a la precarización del trabajo: programas de empleo, contratos flexibles, subvenciones, pasantías, son algunas de las formas en que se presenta. En el primer semestre de 2004, el 16,4% de los empleados estatales se hallan precarizados. Si se suman los beneficiarios de planes de empleo, la cifra se eleva al 34% de los trabajadores del sector.

Es interesante señalar que los demás empleados estatales, si bien gozan de los atributos de los trabajadores plenos (estabilidad, cobertura social, aportes, etc.) presentan algunas características que dan cuenta del deterioro de sus condiciones laborales. La composición del salario es un indicador importante: entre el 40 y el 50% del salario de bolsillo de los empleados de la administración pública bonaerense corresponde a las "Unidades Retributivas por Productividad y Eficiencia" (URPE), bonificación no remunerativa que se otorga desde febrero de 2002, por citar uno de los aspectos más significativos. Este tipo de bonificaciones son comunes también en los ámbitos nacionales y municipales. Las implicancias de estas formas de pago afectan a la situación previsional, tanto del trabajador como del sistema en su conjunto, al disminuir el monto de los aportes que se realizan. Las mismas consecuencias recaen sobre el sistema público de salud. Se presenta así la paradoja de un Estado que elude cumplir parte de las normas que él mismo establece y debe controlar.

## Sector privado - Precariedad por Rama de Actividad

En el primer semestre de 2004, el 64% de la población ocupada del Gran La Plata desarrolla sus actividades en el sector privado. En este sector, el empleo precario adquiere una significativa importancia, dado que comprende el 54% de sus trabajadores. Esta cifra es el resultado de un proceso en el que la tendencia predominante durante aproximadamente una década fue la generación de empleo precario y la destrucción de empleo pleno.

Las ramas de actividad donde se concentran actualmente los ocupados precarios son: Comercio (20,5%), Construcción (14,6%), Servicios de Transporte, Almacenamiento y Comunicación (10,2%) e Industria Manufacturera (9,4%). El servicio doméstico, actividad por definición considerada precaria, representa el 18,9%.

Tabla 4: Situación laboral según rama de actividad. 2003 / 2004.

Rama de actividad	Oc Pr
	2°
Actividades primarias	
Industria manufacturera	
Electricidad, gas y agua	
Construcción	
Comercio por mayor y menor	
Servicios de hotelería y restaurantes	
Serv. de transp., almac. y comunicación	
Intermediación financiera y otros serv. fin.	
Serv. inmov., empresariales y de alquiler	
Adm. pública, defensa y seguridad social (*)	
Enseñanza (*)	
Servicios sociales y de salud (*)	
Servicios comunitarios, sociales y personales	
Serv. hogares que contratan serv. doméstico	
Ns/Nr o actividad no especificada	
Total	%
	Absoluto

(\*) No comprende el empleo público

FUENTE: Elaboración propia sobre la base de procesamientos especiales de la Base Usuaría de EPH.

Durante el período analizado, como se observa en la Tabla 4, en el Comercio por Mayor y Menor disminuye el porcentaje de los ocupados precarios y aumenta el de los plenos, al mismo tiempo que crece la actividad. Ello significa que mejora su composición interna, aunque continúa siendo la actividad que concentra la mayor cantidad de empleos precarios.

En la Industria de la Construcción avanza el proceso de precarización: sin cambios en el total de ocupados, los puestos de trabajo precarios aumentan, desplazando a una parte de los plenos. La situación más crítica se produce en los Servicios de Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones, con un achicamiento de la actividad y un crecimiento de los ocupados precarios.

Por el contrario, la Industria Manufacturera mantiene un nivel de ocupación relativamente estable, con un incremento del empleo pleno.

Sin dejar de reconocer los movimientos diferenciados en cada rama de actividad, puede concluirse que el leve descenso de la ocupación precaria entre los semestres analizados no sería aún suficiente para plantear el inicio de una tendencia a favor del empleo pleno.

## Ocupación e ingresos

El proceso de precarización del empleo está estrechamente vinculado con los ingresos de la población ocupada. El nivel alcanzado por las remuneraciones al trabajo, medido en términos de capacidad de consumo de los trabajadores, es un indicador básico para evaluar la calidad del empleo. Las altas tasas de desocupación son otro elemento que influye en el descenso de los salarios, al generar una superpoblación excedente.

A partir de la crisis de 2001 y la posterior devaluación de 2002, el nivel de ingresos de la población ocupada del Gran La Plata sufrió una importante disminución, y se acentuaron las tendencias iniciadas durante el período recesivo. Entre 2001 y 2004, la Canasta Básica Total<sup>10</sup> aumentó un 56%, en tanto los ingresos de los ocupados se mantuvieron estables o se incrementaron en porcentajes muy inferiores.

En el 2001 el Estrato I cubría 1,6 canastas básicas; en 2004, el ingreso de la ocupación principal lo coloca al borde de la pobreza. Los trabajadores del Estrato II tenían un ingreso medio equivalente al valor de tres canastas y media, mientras a mediados de 2004 representa menos de tres.

En este contexto general de disminución de la capacidad adquisitiva de la población ocupada, se producen algunas situaciones destacables durante

los semestres que se analizan en particular. Por un lado, se mantiene relativamente estable el valor de la Canasta Básica Total (de \$231,61 en diciembre de 2003 a \$234,07 en junio de 2004). Ello se debe a que en el período los precios al consumidor no sufren alzas significativas, y se registra un 1% de inflación.

Tabla 5 : Ingreso medio de la Ocupación Principal y Canasta Básica Total por estrato: 2001/2004

Estratos (1)	Oct-01		Jun-04		Diferencia	
	Ingresos	CBT (2)	Ingresos	CBT(2)	Ingresos	CBT
I	\$ 239	\$ 150,05	\$ 234	\$ 234,07	-0,02	0,56
II	\$ 517		\$ 626		0,21	

(1) El estrato I comprende los deciles de ingresos 1 a 4; el II, los deciles 5 a 8.

(2) Corresponde a la CBT del Gran Buenos Aires.

FUENTE: Elaboración propia sobre la base de procesamientos especiales de la Base Usuaría de EPH.

Simultáneamente, el Poder Ejecutivo Nacional decretó aumentos salariales que afectaron al sector privado y del gobierno provincial para los empleados estatales. En ambos casos se otorgaron bonificaciones y aumentos remunerativos.<sup>11</sup>

Diversos gremios y empresas firmaron convenios y acuerdos salariales replanteando escalafones y categorías en función de los aumentos decretados por el gobierno nacional. En general, los aumentos para los trabajadores plenos o registrados presionaron para que se produjera una leve mejoría de los ocupados en situación precaria.

Tabla 6: Ingreso medio de la Ocupación Principal según situación laboral: 2003/2004

Ocupados	2do. Semestre 03	1er. Semestre 04	Diferencia (%)
Precarios	\$ 313,97	\$ 334,38	6,5
No Precarios	\$ 825,40	\$ 872,29	5,7

FUENTE: Elaboración propia sobre la base de procesamientos especiales de la Base Usuaría de EPH.

Como se observa en la Tabla 6, el aumento es mayor en la población con ocupaciones precarias, aunque el ingreso de los trabajadores plenos es más de dos veces y media superior al del primero.

El análisis de los trabajadores precarios según categoría ocupacional permite observar situaciones diferenciadas.

Tabla 7: Empleo Precario. Ingreso Medio de la Ocupación Principal según Categoría Ocupacional. 2003/2004

Ocupados Precarios	2do. Semestre 03	1er. Semestre 04	Diferencia (%)
Asalariados	\$ 404,67	\$ 440,16	8,8
Cuenta Propia	\$ 279	\$ 262,15	-6
Beneficiarios Planes	\$ 150	\$ 150	-
Servicio Doméstico	\$ 216,7	\$ 232,17	7,1

FUENTE: Elaboración propia sobre la base de procesamientos especiales de la Base Usuaria de EPH

Durante los dos semestres estudiados se registran aumentos en las remuneraciones de los asalariados y del personal doméstico, mientras se mantiene estable el subsidio otorgado a los beneficiarios de planes de empleo y se produce un importante descenso de los ingresos de los trabajadores por cuenta propia.

Si se toma en cuenta el valor de la Canasta Básica Total (\$234,07 en junio 2004), se observa que el servicio doméstico no alcanza a cubrir sus necesidades mínimas y que los beneficiarios de planes de empleo sólo superan levemente la satisfacción de una canasta alimentaria.<sup>12</sup>

Por último, cabe reiterar que aun en los grupos de ocupados que mejoraron su capacidad de consumo entre julio de 2003 y junio de 2004, los niveles de ingresos alcanzados se hallan muy por debajo de los que percibían antes de la devaluación de 2002.

## Consideraciones finales

En el plano nacional, la recuperación económica presenta una dinámica con ritmos y niveles de crecimiento superiores a los alcanzados por las principales variables del mercado laboral. El crecimiento de la ocupación se

ha producido, en mayor medida, en ramas orientadas a un mercado interno segmentado y con limitada capacidad de consumo, y muy escasamente en aquellos sectores que impulsaron la reactivación. Esta situación ha condicionado la calidad del empleo generado, lo que ha afectado las condiciones laborales y los niveles de remuneración al trabajo

En el Gran La Plata se ha instalado un proceso de precarización laboral que difícilmente pueda revertirse a mediano plazo, debido al contexto económico antes señalado y a las particularidades de la estructura ocupacional de la región. En este último sentido, se destacan la magnitud del empleo precario en las actividades privadas y el deterioro de las condiciones laborales en los empleos estatales.

Algunos de los datos más significativos de la situación laboral en el Aglomerado son: el empleo precario afecta a prácticamente la mitad de la población ocupada; las condiciones de precariedad adquieren un peso significativo en los ámbitos públicos y privados; la brecha entre los ingresos de los empleos plenos y los precarios se ha ampliado significativamente. Por esto, la leve disminución de la ocupación precaria registrada entre los semestres analizados no sería suficiente para plantear el comienzo de un proceso de recuperación y expansión del empleo pleno.

## Bibliografía

- ADRIANI, Héctor Luis, SUAREZ, María Josefa, PAPALARDO, María Margarita y VERSINO, Mariana (2000) *Actividad industrial y empleo en el Gran La Plata: transformaciones y políticas públicas en el período 1990-1999*. La Plata. Actas Segundas Jornadas Platenses de Geografía. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. CD.
- ADRIANI, Luis, SUAREZ, María J., (2003) "Transformaciones en el mercado de trabajo del Gran La Plata en el contexto del régimen de convertibilidad y su crisis" en *Pensar La Plata. Políticas públicas, sociedad y territorio en la década de los noventa*. La Plata, Ediciones Al Margen.
- ADRIANI, Luis, SUAREZ, María J., y ALVARIZ, Ariel (2004) *Principales tendencias en el mercado de trabajo del Gran La Plata: la precarización laboral en el período 1998-2003*. En las III Jornadas Interdepartamentales de Geografía de Universidades Nacionales. Universidad Nacional de Tucumán.
- CASTEL, Robert (1997) *Las Metamorfosis de la cuestión Social*. Segunda Parte, Cap 8 y Prólogo. Buenos Aires. Editorial Paidós.

- FIDE (2003a) *Los primeros cien días*. Coyuntura y Desarrollo. [Documento de Internet disponible en [www.fidefund.org.ar](http://www.fidefund.org.ar)].
- FIDE (2003b) *El mercado de trabajo durante el primer semestre*. [Documento de Internet disponible en [www.fidefund.org.ar](http://www.fidefund.org.ar)].
- FIDE (2003c) *Datos de la economía argentina*. [Documento de Internet disponible en [www.fidefund.org.ar](http://www.fidefund.org.ar)].
- GARCÍA, Alfredo T, (2003) “La coyuntura y sus tendencias”. *Realidad Económica* N° 198. Buenos Aires. Instituto Argentino para el Desarrollo Económico IADE.
- INDEC: Base Usuaría Ampliada Gran La Plata. Segundo semestre de 2003 y primer semestre de 2004. [Documento de Internet disponible en [www.indec.mecon.gov.ar](http://www.indec.mecon.gov.ar)].
- INDEC: Encuesta Permanente de Hogares. Total Aglomerados. Información de Prensa, 2003 y 2004.
- INDEC: La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina. 2003. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Ministerio de Economía y Producción. [Documento de Internet disponible en [www.indec.mecon.gov.ar](http://www.indec.mecon.gov.ar)].
- INSTITUTO DE ESTUDIOS Y FORMACIÓN (2003a) *El desmantelamiento del modelo neoliberal y la construcción de una alternativa. Un examen en base a la presente coyuntura*. CTA [Documento de Internet disponible en [www.cta.org.ar](http://www.cta.org.ar)].
- INSTITUTO DE ESTUDIOS Y FORMACIÓN (2003b) *Presupuesto nacional 2004. Alternativas presupuestarias para una propuesta de redistribución del ingreso*. CTA. [Documento de Internet disponible en [www.cta.org.ar](http://www.cta.org.ar)].
- INSTITUTO DE ESTUDIOS Y FORMACIÓN (2003c) *Desempleo y salida exportadora* [Documento de Internet disponible en [www.cta.org.ar](http://www.cta.org.ar)].
- KOSACOFF, Bernardo (2004) “Lineamientos para fortalecer las fuentes de crecimiento económico en la Argentina” en *Tradición y renovación en las ciencias sociales y humanas. Acerca de los problemas del Estado la sociedad y la economía*. Bernal. Universidad Nacional de Quilmes.
- LOZANO, Claudio (2005) *Crecimiento económico o estancamiento estructural. Por un nuevo proyecto de desarrollo*. Buenos Aires. IDEF / CTA.
- LOZANO, Claudio (coord.) (2004) *Pobreza e indigencia, desempleo estructural, distribución regresiva de los ingresos y ganancias empresariales extraordinarias*. Buenos Aires. Boletín estadístico. IDEF / CTA.

- MINISTERIO DE ECONOMÍA (2005) *Argentina. Indicadores económicos*. [Documento de Internet disponible en [www.mecon.gov.ar](http://www.mecon.gov.ar)].
- RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, Corina (2000) *Indicadores de Precariedad Laboral como estimación de la zona de Vulnerabilidad Social*. Buenos Aires. CIEPP. Documento de Trabajo N° 27.
- SUAREZ, María Josefa, ADRIANI, Héctor Luis y PAPALARDO, María Margarita (1993) "Situación del empleo y el mercado laboral en el Gran La Plata" en *La Plata desde... Geografía y Cultura* Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.
- SUAREZ, María Josefa, ADRIANI, Héctor Luis, PAPALARDO, María Margarita y VERSINO, Mariana (1998) "Modificaciones en el mercado laboral del Gran La Plata 1991 – 1995" en *Meridiano Revista de Geografía* No 6. Centro de Estudios Alexander von Humboldt. Buenos Aires.
- ZAIAT, Alfredo (2004) *¿Economistas o astrólogos? La economía de los noventa*. Buenos Aires. Capital Intelectual.

## ANEXO

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, un aglomerado refiere, en términos generales, a una concentración espacial de ciertos elementos artificiales tales como edificios y calles, fácilmente reconocibles en el terreno o en fotografías aéreas o cartas topográficas actualizadas, cuyos límites se establecen donde la continuidad de la edificación se interrumpe por largo trecho. La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) se realiza en 31 aglomerados urbanos del país; el Gran La Plata está constituido por las áreas urbanas de los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada.

La EPH define a la Población Económicamente Activa (PEA) como integrada por la población ocupada y por la población desocupada. Esta última es entendida como el conjunto de personas que no tienen una ocupación, buscan activamente trabajo y están disponibles para trabajar en la semana de referencia. Incluye, además, a quienes interrumpieron momentáneamente la búsqueda en las semanas de referencia (cuatro) por causas circunstanciales y a los suspendidos de más de un mes que buscaron activamente trabajo.

La EPH considera que un individuo está ocupado cuando tiene por lo menos una ocupación y cumple uno de los siguientes requisitos:

- ha trabajado por lo menos una hora en forma remunerada en la semana de referencia

- trabaja sin pago.
- no trabajó en la semana de referencia pero mantiene el empleo
- está suspendido por menos de un mes
- está suspendido de 1 a 3 meses y no haya buscado activamente trabajo en la semana de referencia
- está suspendido y se le mantiene el pago

De acuerdo al total de horas semanales trabajadas, los ocupados pueden desagregarse en a) sobreocupados: aquellos que trabajan más de 45 horas semanales; b) ocupados plenos: aquellos que trabajan entre 35 y 45 horas semanales, y c) subocupados por insuficiencia de horas. A estos últimos se los define como aquellos que en la semana de referencia trabajaban menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y deseaban trabajar más horas y estaban disponibles para hacerlo

. Por su parte, se considera como Población subocupada demandante a aquella población subocupada que busca activamente otra ocupación, y como Población subocupada no demandante a la subocupada que no realiza dicha búsqueda. Por su parte, la población económicamente no activa es la compuesta por personas que no tienen ocupación ni la buscan.

Como puede apreciarse, la “búsqueda activa de trabajo” es característica definitoria en la subocupación demandante y en la desocupación abierta, condiciones que, sumadas, forman la “población con problemas de empleo”.

De la información relevada en la EPH referida a estos conceptos se obtienen las principales tasas que posibilitan cuantificar las características ocupacionales:

La tasa de actividad se calcula como porcentaje de la PEA con relación al total de la población urbana.

La tasa de empleo es el porcentaje entre la población ocupada y la población total.

La tasa de desocupación se calcula como porcentaje entre la población desocupada y la PEA.

La tasa de subocupación horaria se calcula como porcentaje entre la población subocupada y la PEA.

Las tasas de subocupación demandante y no demandante se calculan como porcentaje de cada uno de los subconjuntos y la PEA.

## Notas

<sup>1</sup> Argentina. Indicadores Económicos. Ministerio de Economía de la Nación. Marzo 2005.

<sup>2</sup> Idem.

<sup>3</sup> Informe de avance del nivel de actividad . INDEC, Ministerio de Economía de la Nación. Marzo 2005.

<sup>4</sup> Argentina. Indicadores Económicos. Ministerio de Economía de la Nación. Marzo 2005.

<sup>5</sup> Idem.

<sup>6</sup> En el anexo se presentan las definiciones empleadas por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)

<sup>7</sup> Desde la crisis del régimen de convertibilidad los valores nunca descendieron del 40 %. EPH - INDEC 2005.

<sup>8</sup> Suárez, Adriani, Papalardo, 1993; Suárez, Adriani, Papalardo, Versino, 1998; Adriani, Suárez, Papalardo, Versino, 2000; Adriani, Suárez, 2003; Adriani, Suárez, Alvariz, 2004.

<sup>9</sup> En la Provincia se implementan el Plan para Jefes y Jefas de Hogar Desocupados (de jurisdicción nacional) y el Programa Barrios Bonaerenses (provincial). En el Gran La Plata, estos dos programas totalizaban 35.870 en diciembre de 2004 (el 12,3% del total de la población ocupada).

<sup>10</sup> La Canasta Básica Total (CBT) comprende un conjunto de bienes y servicios alimentarios y no alimentarios (vestimenta, transporte, educación, salud, etc.) que cubren necesidades esenciales. En este trabajo se utiliza el valor de la CBT correspondiente a un adulto varón de 30 a 59 años. La población cuyos ingresos son inferiores al valor de esta canasta es considerada pobre.

<sup>11</sup> El gobierno nacional decretó un aumento de la remuneración básica para los asalariados del sector privado en julio de 2003 y luego una asignación no remunerativa de \$50 mensuales en enero de 2004. El gobierno provincial otorgó un aumento de la garantía salarial para los empleados públicos en agosto de 2003, a lo que se agregaron contribuciones remunerativas diferentes según régimen de contratación en febrero de 2004. Los docentes recibieron además bonificaciones según categorías.